

1. En mi hogar somos bienaventurados porque andamos en la ley de Jehová, guardamos sus testimonios y le buscamos de todo corazón. (Salmo 119:1-3)
2. En mi hogar escogemos el camino de la verdad y ponemos delante de nosotros todas tus instrucciones. (Salmo 119:30)
3. En mi hogar hemos guardado tus dichos en nuestro corazón para no pecar contra ti. (Salmo 119:11)
4. En mi hogar meditamos en tus mandamientos, consideramos tus caminos y nos regocijamos en tus estatutos. (Salmo 119:15-16)
5. En mi hogar tus testimonios son nuestra delicia y nuestros consejeros. (Salmo 119:24)
6. En mi hogar Tú nos vivificas según tu palabra: sanas nuestra salud, restauras nuestras fuerzas y soplas nueva vida sobre cada miembro de la familia. (Salmo 119:25)
7. En mi hogar Tú nos sustentas según tu palabra, por eso nuestra alma no se deshace en ansiedad. Traes paz, ánimo y fortaleza en medio de cualquier problema. (Salmo 119:28)
8. En mi hogar somos bendecidos porque guardamos tus mandamientos. Tú provees para todas nuestras necesidades y no nos falta provisión. (Salmo 119:56)
9. En mi hogar creemos tus mandamientos, por tanto Tú nos enseñas sabiduría, buen juicio y discernimiento para resolver todo problema familiar. (Salmo 119:66)
10. En mi hogar tu palabra es lámpara a nuestros pies y lumbrera a nuestro camino. Tú nos guías en cada decisión y ordenas nuestros pasos. (Salmo 119:105)
11. En mi hogar Tú ordenas nuestros pasos con tu palabra, y ninguna iniquidad se enseñorea de nosotros. Traes unidad, amor y restauración familiar. (Salmo 119:133)
12. En mi hogar Tú nos vivificas conforme a tu misericordia con tu palabra. Los que amamos tu ley tenemos mucha paz y no hay tropiezo para nosotros. (Salmo 119:154, 165)

Declaración final

En nuestro hogar amamos y guardamos tu Palabra. Por eso somos bienaventurados, sanos, provistos, en paz, unidos y llenos de sabiduría. Amén.